

DE JAÉN A MONTERREY: EL PINTOR JUAN EUGENIO MINGORANCE

Yolanda Guasch Marí*

AUNQUE YA CELEBRAMOS EL 80 ANIVERSARIO del inicio de la Guerra Civil y, por tanto, del comienzo del exilio, siguen siendo numerosos los vacíos existentes en relación al conocimiento de la actividad y devenir vital de un número importante de pintores, que trasplantaron su vida y su profesión por diferentes geografías de Europa, pero fundamentalmente del continente americano.

La Guerra Civil española truncó el desarrollo brillante que experimentó la cultura en las primeras décadas del siglo XX generando una nómina de intelectuales que destacaron en diferentes disciplinas conformando lo que se conoce como “La Edad de Plata” de nuestra cultura, donde la presencia andaluza cobró especial importancia, no solo cuantitativamente sino por las aportaciones tan esenciales con nombres que hoy conforman la memoria colectiva de nuestro pasado más reciente como Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Pablo Picasso, Manuel Ángeles Ortiz o Ismael González de la Serna.

A ellos debemos unir el trabajo de otros artistas andaluces como José Horna Lechuga, Cristóbal Ruiz, Antonio Rodríguez Luna o

* Investigadora de la Universidad de Granada, España.

José Moreno Villa, que tuvieron un activo papel durante estos primeros años del siglo y especialmente durante la contienda, donde adheridos a la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura o Altavoz al Frente, apoyaron con su arte o combatiendo en las trincheras, al gobierno legal de la República en sus diferentes sedes y traslados, Madrid, Valencia y, posteriormente, Barcelona, porque la guerra lejos de impedir el desarrollo del arte, lo potenció. Sus diversas posturas plásticas e ideológicas convergieron en un realismo expresionista, de contenido social y político, alcanzando en soportes que van desde la caricatura al grabado y el cartel su máxima expresión.

Pese a los difíciles momentos que se vivieron, perduró el espíritu que seguía siendo reflejo de los altos niveles culturales alcanzados durante la II República, continuando un importante número de actividades siendo la más sobresaliente la organización del Pabellón Español para la Exposición Internacional de 1937 en París.

La mayoría de estos artistas andaluces con compromiso político y social, permanecieron en el país hasta la derrota republicana. No obstante, los hubo que iniciaron el exilio antes de que finalizara la contienda como el malagueño José Moreno Villa, el giennense Cristóbal Ruiz Pulido o el escritor y el también pintor Juan Ramón Jiménez marcharon antes.

Pero no hay que olvidar que no todos lograron abandonar la España derrotada o no quisieron hacerlo. Sería el caso del escritor y pintor Federico García Lorca, quien representa el prototipo de artista intelectual republicano, el cual moría en Granada en un sangriento episodio al mes siguiente del alzamiento militar. Similar fue la historia de Joaquín Amigo Aguado, dibujante y escritor granadino, amigo del poeta de Fuentevaqueros con quien había colaborado en la revista "Gallo", el cual fue asesinado al principio de la guerra.

Los que optaron por permanecer en España iniciaron lo que denominamos el "exilio interior", marcado por la represión y el continuo miedo a la persecución y la venganza por parte de todos aquellos que apoyaban la dictadura de Franco. Algunos sufrieron penas de cárcel, como el pintor y escultor Ramón Puyol Román o el

granadino de adopción Hermenegildo Lanz González. Otros vivieron la experiencia de los campos de concentración, como el dibujante y pintor Teodoro Miciano o el pintor y escultor Antonio Perea Sánchez quien después de estar preso en la cárcel de Sevilla, fue enviado a cumplir su condena al campo de concentración de “Los Merinales” en Dos Hermanas.

Por último, existe otro tipo de exilio, el que tienen en común artistas como José Samaniego Piñero, Pablo Picasso, Joaquín Peinado, Ginés Parra o Ismael Gómez de la Serna. Se trata de aquellos que se encontraban fuera de España cuando estalla la guerra. Su compromiso con la República tiene un carácter ideológico, optando por no regresar al finalizar el conflicto.

De cualquier manera el exilio, en su término más amplio, significó una gran pérdida para nuestra cultura en todas sus vertientes, pues los que quedaron vieron su creatividad cercenada y los que marcharon dejaron fragmentada la renovación artística iniciada antes del conflicto, beneficiando con su trabajo a aquellos espacios que supieron dar cobijo y libertad de pensamiento a nuestros desterrados o “transterrados”, según el término que acuñó el filósofo José Gaos, exiliado en México.

Un destierro, en cualquier caso, que determinó la vida de varias generaciones de pintores andaluces, tanto de la primera,¹ en la que incluimos a Juan Eugenio Mingorance, pintor objeto de este estudio, como a los de la segunda,² e incluso, a aquellos incluidos en una tercera jerarquización que comprende a pintores de vocación tardía, cuyas capacidades artísticas fueron demostradas una vez que individualmente fueron resolviendo sus vidas en los nuevos países de acogida como los granadinos Eduardo Lozano Vistuer y Julio Montes Sanz, los cuales no expusieron su obra hasta los años 60.

El pintor Juan Eugenio Mingorance Navas nace en 1906 en Jaén,

¹ La primera fue la que en su madurez escogió el exilio como la única vía para mantener vivos sus ideales. Pintores cuya obra era reconocida en España como José Moreno Villa, Cristóbal Ruiz Pulido, Antonio Rodríguez Luna o Manuel Ángeles Ortiz

² La segunda generación se formó con la herencia de la nostalgia de sus padres hacia un país que dejaron sin quererlo, como le pasó al pintor sevillano Juan Ruiz Chamizo.

donde permanece escasamente tres años. Posteriormente se traslada con su familia a Argentina. Es en la capital del país, Buenos Aires, donde comienza su vocación artística iniciándose con la pintura y el dibujo. Participa en una exposición en la escuela donde cursa sus estudios, alcanzando dos de sus dibujos un premio del Museo Sarmiento.³

A los 11 años recién cumplidos, finalizada la I Guerra Mundial, regresa a España, instalándose en Granada donde asistirá a la Escuela de Artes y Oficios adquiriendo conocimientos técnicos sobre la pintura. La oposición familiar, sobre todo de su padre, a su vocación artística hace que sea en esta ciudad donde curse algunas asignaturas de Filosofía y Letras.⁴

No obstante, es en Málaga donde su familia y el pintor se afincan definitivamente.⁵ En un principio, la presión familiar le condiciona a que asista a clases de la Escuela de Comercio aunque no tardó mucho en reiniciar su carrera artística, tomando contacto con los pintores más relevantes en activo en ese momento en la ciudad andaluza. En este sentido hizo gran amistad con el artista Francisco Garcés, siendo no solo su amigo sino su primer maestro reconocido, con el que salió por primera vez a pintar al campo. Así el pintor “*comenzó a disciplinar su personalidad al tiempo que ésta surgía*”,⁶

En torno a 1921 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Málaga, que por entonces estaba dirigida por personalidades de la talla de César Álvarez Dumont y contaba con un profesorado destacado a nivel nacional, José Nogales, Enrique Jaraba, Antonio de Burgos Oms, Rafael Murillo Carreras y Federico Ferrándiz.⁷ Su primer profesor de pintura fue César Álvarez Dumont. Posteriormente, asiste como alumno al estudio de Muñoz Degrain.⁸ A estos maestros

³ TRENAS, J., *El pintor Juan Eugenio Mingorance: obra plástica y trayectoria humana*, Madrid, Arte Universal, 1963, p.16

⁴ *Ibidem*.

⁵ Asistió en un primer momento a la escuela de comercio.

⁶ TRENAS, J., *Op. cit.*, p.17.

⁷ Hijo de Bernardo Ferrándiz maestro del pintor Moreno Carbonero.

⁸ Muñoz Degrain contaba ya con una avanzada edad, pero entre sus alumnos estuvieron artistas tan importantes como Picasso o Sorolla. Cfr. AA. VV., *Antonio Muñoz Degrain*, Madrid, Caja Madrid, 1995.

Álvarez Dumont y Nogales les debió Mingorance el encauzamiento de su personalidad sobre todo, al primero. Su relación con Nogales fue más bien siempre de admiración.⁹

En 1922 finalizó sus estudios en Málaga sobresaliendo entre el grupo de pintores jóvenes del momento. Posteriormente, gana, por concurso, el Premio Muñoz Degrain y obtiene una pensión,¹⁰ también por oposición, que convocó el Ayuntamiento de Málaga para estudiar cuatro años en Madrid, donde llega en 1923.¹¹

Ingresa en la Escuela Superior de Pintura de la Academia de San Fernando siendo sus maestros Manuel Benedito y Julio Romero de Torres, además de Cecilio Plá y Vázquez Díaz. Es en esos momentos cuando también asiste al estudio de Moreno Carbonero. Durante su estancia en San Fernando su trabajo es reconocido con los máximos premios de dibujo, pintura, desnudo y decorativo.¹²

En 1928 obtiene la pensión de paisaje en el Paular, que volverá a conseguir en 1929 y, realiza una exposición en el Museo de Arte Moderno de Madrid.¹³ Las estancias en el Paular y sus visitas a Granada renuevan su visión sobre la naturaleza, pintando de forma intensiva. Estos viajes, además, ampliaron su abanico de amistades conociendo, entre otros, a Federico García Lorca, Manuel de Falla, Gabriel Morcillo, José María Rodríguez Acosta y Capulino Jáuregui.¹⁴

También en 1929 realiza su primera exposición en Málaga, en las salas del Museo, sede de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, obteniendo un reconocidísimo éxito vendiendo todas sus obras. En el mismo año expone en Madrid en el Museo Nacional de Arte Moderno. Para Juan Eugenio Mingorance la pintura fue una entrega

⁹ TRENAS, J. *Op. cit.*, p.16.

¹⁰ Por iniciativa de Don José Gálvez, entonces alcalde de la ciudad, se convocó una pensión de Bellas Artes, por primera vez, para estudiar en Madrid. Los ejercicios fueron duros y similares a los convocados en Madrid para ir a Roma. A los ejercicios finales solo llegaron Mingorance, Antonio Cañete y Campoy. Por unanimidad del Jurado la pensión fue para Mingorance.

¹¹ TRENAS, J. *Op. cit.*, p.19.

¹² *Ibidem.*, p.20.

¹³ SESMERO RUIZ, J. *Diccionario de pintores, grabadores y escultores malagueños*, Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2009, p. 262.

¹⁴ TRENAS, J. *Op. cit.*, p.21.

vocacional, una búsqueda constante e inacabada por su curiosidad insaciable.¹⁵

Un año después, en 1930, gana por oposición el premio “Molina Higuera” así como una Pensión para la Residencia de Pintores de la Alhambra de Granada. Asimismo en la Exposición Nacional de Bellas Artes se le concede una bolsa de viaje de estudios. Es el primer certamen nacional al que acude, en el que Ricardo de Orueta, Director General de Bellas Artes, repara en las nobles calidades del artista.¹⁶ Ingresa en la Asociación Libre de Artistas, conocida como grupo A.L.A, formada en 1930 en Málaga y disuelta con el inicio de la Guerra Civil. Entre sus objetivos pretendían revitalizar el ambiente artístico y literario de la ciudad, que había decaído tras un período de esplendor en la segunda década del siglo XX.¹⁷ Fueron miembros del grupo Luis Bono, José Castillo, Luis Torreblanca, Garcés Gómez o Eduardo Casares, entre otros. El grupo tuvo su momento álgido a los pocos meses de iniciar su andadura con motivo de la exposición del “I Salón de Agosto”¹⁸ celebrado en la Sociedad Económica de Amigos del País.

Posteriormente, el Ministerio de Instrucción Pública, le pensiona en 1932 para estudiar en París cuatro años, donde conoce y entabla amistad con Picasso. “*Se reconocen y admiran mutuamente*”.¹⁹ En su estancia en París se iniciará en la técnica de pintura al fresco. Coincide en la ciudad de la luz con otros pintores como Pedro Flores, Grau Sala, con quien seguro se relaciona, entablando amistad con el poeta Pedro Garfias.²⁰

Desde la capital del Sena realiza varios y dilatados viajes a Marruecos, lo que se traduce en una serie de obras inspiradas en los tipos y escenas del Magreb. La luz africana ejerce en él una gran

¹⁵ *Ibidem.*, p. 22.

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ SAURET GUERRERO, T., *Patrimonio artístico y monumental*, Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1990, p. 296.

¹⁸ Se llegaron a celebrar hasta siete salones, siendo el último el celebrado en enero 1936.

¹⁹ TRENAS, J. *Op. cit.*, p. 24.

²⁰ *Ibidem.*,

influencia. Los zocos con sus vendedores ambulantes, las costumbres, la fisonomía de las mujeres serán temas recurrentes en sus cuadros. Llegará a tener en Tetuán un estudio. Conocerá a los pintores Viladrich y Mariano Bertuchi²¹ y, en 1934, realiza una exposición en el Casino de Tetuán.²²

En 1934 marcha a Nueva York, donde tiene lugar su primera exposición al otro lado del Atlántico, concretamente en las Galerías Seligman y Scuybb, muestra muy importante en la que vende casi todo lo expuesto. En esa fecha se ha casado con una “*distinguida dama norteamericana*”,²³ gozando en los Estados Unidos de un éxito rotundo siendo aplaudido como artista revelación.

En 1936 algunos investigadores lo sitúan fuera de España.²⁴ En otros textos como el que realiza Castro Leal para la exposición que presenta en 1944 en la Galería Arte y Decoración de México, dice “...*entonces ocurre la tragedia de España. Pelea en las filas de la República y sufre, como todos los españoles generosos, esa crisis espiritual que busca en todos los pintores de la Península, sin excluir al propio Picasso, símbolos cargados de elocuencia...*”²⁵ En cualquier caso sea cual sea la fecha exacta de su salida definitiva, ese mismo año 36 embarca hacia los Estados Unidos donde expone en Los Ángeles, California, en el Otis Institute; en la Galerías Seligman y Squybb neoyorquinas y en la Radio City Center. Al final de ese año expone por primera vez en la Galería Witcomb de Buenos Aires. En 1937 vuelve a viajar por Europa, París primero, Roma, Génova, Milán, Venecia y vuelta a París, donde vive durante dos años.²⁶

En esta nueva estancia europea y parisina realiza dos exposiciones, una en la Galería Drouant, en París, y otra en Londres en la International Gallery. El inicio de la Segunda Guerra Mundial

²¹ *Ibidem.*, p. 26.

²² SESMERO RUIZ, J. *Op. cit.*, p. 262.

²³ ABC Madrid, 8 de Agosto de 1935, p.7.

²⁴ No se sabe en qué momento la abandonó. El único testimonio gráfico que conservamos con alusión al conflicto son las ilustraciones del libro “Gritos de Carne” y las obras que presentó fuera de España sobre la Guerra Civil.

²⁵ Cfr. CASTRO LEAL, A. *Juan E. Mingrancia*.

²⁶ Cfr. *Catálogo exposición en Monterrey Arte A.C.* del 14 de octubre al 3 de noviembre de 1965.

lo lleva a marcharse de París desembarcando nuevamente en los Estados Unidos, concretamente se instala en Nueva York donde realiza su célebre colección “Masacres”, serie muy elogiada por la crítica.²⁷

En el continente americano es ya un pintor reconocido y valorado. Las galerías de arte y museos solicitan sus obras. En este sentido, durante 1940 lo encontramos exponiendo en Nueva York, Chicago, Boston y Springfield. Ese mismo año vuelve a exhibir su obra en Buenos Aires, esta vez, en la Galería Velázquez.²⁸

Llega a México en 1943, no por casualidad,²⁹ sino porque es el momento en el que empieza a trabajar como profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel Allende. No obstante, hasta 1944 no expone en el nuevo país. Lo hará en la Galería de Arte Decoración, entre el 16 y 29 de agosto, presentando 33 obras y varios apuntes, consiguiendo un éxito rotundo y convirtiéndose en pintor de moda. En ellas presenta temáticas que hacen referencia al conflicto bélico español pero, también, incorpora el nuevo escenario a su creación.³⁰ Instala su estudio en la capital mexicana y su actividad se multiplica, centrándose en la representación de personalidades de la vida social y política del país azteca, además de murales en iglesias, capillas, cines y residencias particulares.

²⁷ FERNÁNDEZ, J., “Catálogo de las exposiciones de arte en 1964”, *Suplemento del núm. 34 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Volumen IX, número 34, 1965*, p. 140 y FERNÁNDEZ, J., “Catálogo de Exposiciones de Arte en 1965”, *Suplemento del núm. 35 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Volumen IX, número 35, 1966*, p. 143. No obstante existen otras versiones que indican que la serie fue realizada “casi en secreto en Málaga” y posteriormente fueron enviados los cuadros a Norteamérica, en 1938, a través de uno de los navíos de la American Express Lines, representada en Málaga por los hermanos Manuel y Rafael Picasso, cosignatarios de buques y parientes del pintor. Esta información indicaría que antes de instalarse en los Estados Unidos habría pasado por Málaga. SESMERO RUIZ, J. *Op. cit.*, p. 262.

²⁸ Cfr. TRENAS, J. *Op. cit.*, p. 27.

²⁹ En 1943 por gestión del escritor y crítico peruano Felipe Cossío del Pomar, el pintor es nombrado profesor.

³⁰ Masacres: Autorretrato; Guerrilleros; Después de la Guerra; Espanto; Olvido; Masacre sensual, entre otras. FERNÁNDEZ, J., “Catálogo de Exposiciones de 1944”, *Anales del Instituto de Investigaciones estéticas*, México, Volumen III, número 12, 1945, p. 66.

Integrado plenamente en la vida de México y de los exiliados, en 1945 será nombrado vicepresidente en el momento de la creación del Círculo de Bellas Artes.³¹ Ese mismo año estará presente en una muestra colectiva junto a José Bardasano, Pedro Galarza, Francisco Carmona y Giménez Botey en la Galería Casa de Arte, entre el 30 de mayo y 15 de junio. A la par participará en el III Salón de la Flor, en el Bosque de Chapultepec, celebrado entre 6 al 13 de mayo, en el que también estuvieron otros españoles como Manuel Ballester, José Bardasano, Pilar Calvo, Jordi Camps, Camps Ribera, Carmen Cortés, Germán Horacio, López Rey, Marín Bosqued y Ruano Llopiz.³²

El conjunto de actividades que lleva a cabo permiten visualizar la estrecha relación con el pintor José Bardasano Baos, de quien en muchos momentos Mingorance se sintió discípulo y así nos lo hizo saber el pintor Héctor Carrizosa: “*Él siempre decía –refiriéndose a Mingorance– que Bardasano era su maestro*”.³³ De hecho Bardasano también expuso en Guatemala, como también lo hizo Mingorance, invitado por el gobierno en 1945 y 1948, y, aunque las fechas no coinciden, si podría ser que el pintor madrileño le posibilitara los contactos. En 1955 ambos pintores también realizan sendas exposiciones individuales en Guadalajara.

De esta época son importantes una serie de retratos de bastante calidad plástica que realiza al Presidente Miguel Alemán y, posteriormente, a los familiares del Presidente Ávila Camacho, efectuando también en la residencia de este último unos murales. Políticos, personajes y figuras del arte, de la ciencia, damas de la sociedad mexicana son retratados por el pintor.

³¹ En la primera Junta Directiva también estuvieron José Bardasano como presidente; Francisco Camps-Ribera como bibliotecario; Guatí Rojo, vocal, y Gerardo Lizárraga, como contable. Éste último en la Asamblea de 1949 será elegido presidente. Cfr. CABAÑAS BRAVO, M, *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español*, Madrid: CSIC, 2005, p. 119.

³² FERNÁNDEZ, J., “Catálogo de Exposiciones de Arte en 1945”, en *Suplemento del núm. 14 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Volumen IV, número 14, 1946, pp. 29-30.

³³ Entrevista realizada a Héctor Carrizosa en Monterrey, 22 de marzo de 2010.

En 1946 de nuevo vuelve a exhibir en Galería Casa del Arte, entre el 15 de diciembre de 1946 y 15 de enero del 1947, en una exposición especial de navidad con numerosos artistas, entre ellos los españoles Jose Bardasano, Augusto Fernández, Juan Gaya, France Lastko, Ricardo Marín, Juan Chamizo, Souto, Tisner y Francisco Tortosa. Un año después, en 1948, de nuevo está presente en la “Exposición de dibujos, grabados y pinturas de artistas españoles” organizada por el Círculo de Bellas Artes en la que también participan los artistas José Bardasano, Gerardo Lizárraga o Germán Horacio, entre otros.³⁴ El Círculo de Bellas Artes es quien de nuevo en 1949 organiza una muestra en la que el giennense participa junto a José Bardasano y Gerardo Lizárraga, entre el 26 de febrero y 12 de marzo.³⁵

Es en esta época cuando inicia sus contactos y viajes continuados a Monterrey de los nos ocuparemos más adelante. En cualquier caso, su actividad en esa ciudad y en el Distrito Federal se alternará con la búsqueda de nuevos espacios y escenarios para recrear en su obra, así como un afán de libertad, que en un determinado momento le lleva a que abandone las oportunidades retratistas y empiece de nuevo a viajar en busca de nuevos temas en la naturaleza y las costumbres, al mismo tiempo que sigue exponiendo en diversos países americanos. En este sentido, a principios de los años cincuenta, en 1951, es invitado por el gobierno de Guatemala, para realizar una exposición,³⁶ patrocinada por el Ministerio de Educación Pública de ese país, en la que presenta un total de 54 obras y apuntes,³⁷ como uno de los actos de los festejos del cambio presidencial.

Posteriormente, de la misma manera, mostrará su obra en El

³⁴ Cfr. FERNÁNDEZ, J., “Catálogo de exposiciones de arte en 1947 y 1948”, *Suplemento del núm. 17 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Volumen V, número 17, 1949, p. 83.

³⁵ Cfr. *Las Españas*, nº12.

³⁶ Esta exposición tuvo lugar en la denominada Ex Oficina de Turismo, situada en la 6ª Avenida Sur, nº 17 de la capital guatemalteca.

³⁷ La muestra se realizó entre el 27 de marzo y el 14 de abril. Cfr. *Catálogo Exposición de Pinturas, Ex Oficina de Turismo. Mingorance*. 1951. Patrocinada por el Ministerio de Educación Pública de Guatemala.

Salvador, en la Galería de la Biblioteca, en la que tienen especial relevancia la serie de retratos realizados al Presidente Osorio y ministros de su gobierno, así como el del Dr. Acosta, presidente del Tribunal Supremo.

En la década de los cincuenta centra su actividad en Monterrey, Nuevo León, donde no solo se dedicará a la pintura en el sentido creativo sino que, también, su aportación se hizo extensiva a otros campos como la docencia o la promoción cultural que estuvieron determinadas por las específicas condiciones económicas, sociales y culturales del espacio en el que se desarrollaron y que ahora vamos a ir desgranando.

Durante los años en los que residió y frecuentó Monterrey se convirtió en el pintor de moda, casi en exclusividad, de la sociedad regiomontana. Este éxito fue producto de la propia situación artística y cultural del país que venía arrastrando desde los inicios del siglo XX. En este sentido cabe destacar que fue frecuente en esos años el desplazamiento de artistas neoleonenses a la ciudad de México para recibir o continuar su formación en importantes instituciones como la Academia de San Carlos o la Escuela Nacional de Artes y Oficios. Asimismo, llegaron a la ciudad de Monterrey otras artistas de fuera que suplieron la ausencia de los primeros. Después del proceso revolucionario empezaron a figurar en el Estado artistas emigrados que de nuevo regresaron.

A partir de la década de los treinta en el Estado de Nuevo León comienza una etapa de prosperidad y estabilidad económica y social, que se da en gran medida gracias a la gestión de algunos gobernadores y la continuidad de sus políticas. En el plano cultural esto se traducirá con el surgimiento de una importante institución: la Universidad de Nuevo León, cuya fundación tiene lugar en medio de batallas ideológicas y políticas que le llevó a su cierre entre 1934 y 1943, año en el que se refunda con una nueva Ley Orgánica. A partir de ese momento se dejará sentir positivamente en diferentes ámbitos, sobre todo con el impulso de las tareas culturales e intelectuales que se llevaron a cabo desde el Departamento de Acción Social Universitaria (DASU), desarrollando una amplísima labor a través de un programa de exposiciones tanto de artistas

locales como foráneos, así como de ciclos de conferencias.³⁸

Dentro del departamento se creó, además, una sección específica de Artes Plásticas a cuya cabeza estuvo el pintor Ignacio Martínez Rendón. A él le debemos, a través de su labor docente, haber puesto los cimientos para el establecimiento de una escuela oficial de artes plásticas en la universidad. En cualquier caso el DASU ejerció, sobre todo entre 1944 y 1950, una política expositiva con el fin de ofrecer a la sociedad regiomontana lo más representativo de la pintura mexicana contemporánea. Como citábamos en líneas anteriores, Mingorance formó parte de una de estas muestras dedicadas al autorretrato mexicano, siendo posiblemente una de las primeras realizadas en el Estado de Nuevo León.³⁹

Mingorance llega aproximadamente a la ciudad de Monterrey en 1952 abriendo su taller en la calle Martín de Zavala 227 Sur,⁴⁰ gracias a su amistad con Pepe Salinas Iranzo,⁴¹ amigo, a su vez, de Eulalio Ferrer.⁴² No fue el único pintor exiliado que se estableció en la ciudad regiomontana, también se instaló la pintora Carmen Cortés,⁴³ gran amiga del pintor giennense,⁴⁴ que formó parte del plantel de

³⁸ SALAZAR, H. "La entrada al nuevo siglo", en MOYSSÉN L., Xavier (Ed), *Artes plásticas de Nuevo León, 100 Años de Historia, siglo XX*, Nuevo León, Museo de Monterrey, 2000 p. 49-50.

³⁹ *Ibidem.*, p. 62.

⁴⁰ PÉREZ G, Sonia Mardia. "Juan Eugenio Mingorance, Peregrino de la luz", *Tribuna de Monterrey*, p. 4.

⁴¹ Fue también un español exiliado, técnico enólogo que trajo a México nuevas variedades, además de modificar sistemas de riego y perfeccionar técnicas cosecheras. Trabajó en la importante Casa Madero. MAYA NAVA, A. "Actividades productivas e innovaciones técnicas", en AA. VV. *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 130.

⁴² Entrevista realizada al pintor Héctor Carrizosa, en la Ciudad de Monterrey, 23 de marzo de 2010.

⁴³ Carmen Cortés (Santa Coloma de Gramanet, Barcelona, 1982- Ciudad de México, 1979). MOYSSÉN L., X., "El jardín en la estepa o una ciudad ilusionada con el arte", en MOYSSÉN L., Xavier (ed). *Artes plásticas de Nuevo León, 100 Años de Historia, siglo XX*, Nuevo León, Museo de Monterrey, 2000, pp. 71-77.

⁴⁴ De hecho Juan E. Mingorance fue el que a través de sus relaciones con el primer director, el arquitecto Joaquín A. Mora, de la recién fundada Facultad de Arquitectura en 1946, incorporó en 1947 al claustro de profesores a la pintora Cortés para dar clase en una pequeña escuela de artes plásticas que funcionó en dicha Facultad, junto al español Julio Ríos. Cfr. SALAZAR, H. *Op. cit.*, p. 50

profesores de los primeros cursos de Artes Plásticas que se pusieron en marcha en esos años. Estos pequeños cursos serían la simiente de la Escuela Artes Plásticas que desde 1948 comenzó a funcionar de forma regular en la universidad de Nuevo León, pero bajo el auspicio de la Rectoría directamente a través del DASU gracias, sobre todo, al impulso y promoción que Alfonso Reyes Aurrecochea empezó a darle al departamento cuando asumió su dirección a la muerte de Ignacio Martínez Rendón.

Otra institución de envergadura fue el Tecnológico de Monterrey fundado en 1943, que desde sus primeros años de vida se convertirá en promotor y difusor cultural gracias, sobre todo, a la incorporación de personal docente de alta cualificación como Emilio Amores, Felipe Pardinas, Alfonso Rubio, siendo también de especial relevancia, los cursos y conferencias que allí se programaron. A partir de 1948 se fundó también la Sociedad Artística Tecnológico, conocida como SAT, dedicada a ofrecer una importante programación musical con los artistas más prestigiosos del momento, además de ofrecer muestras de pintura y teatro.⁴⁵

A la labor de estas instituciones oficiales hay que sumar el surgimiento de otros organismos de iniciativa privada como la Asociación Óleo y Acuarela fundada en 1946 por un grupo de pintores aficionados como Joaquín A. Mora, Manuel de la Garza, Alfonso Reyes Aurrecochea o Ernesto Hinojosa.⁴⁶

Asimismo hay que añadir la contribución de la Galería de Arte Universal, la primera que como tal existió en la ciudad, aunque desde los años veinte se venían realizando exposiciones en el Centro de Cultura y la Escuela de Pintura al Aire Libre que en cualquiera de los casos no habían sido creadas ex profeso para tales fines. De ahí la importancia de esta galería que abrió sus puertas por iniciativa de Antonio L.

⁴⁵ En 1958 estaría el giennense presente en la muestra colectiva de Autorretratos, presentada por la Universidad de Nuevo León, Escuela de Artes Plásticas DASU en Monterrey, de la que también formaron parte Gerardo Cantú, Filiberto Escobedo, Gener Byron, Ignacio Ortiz, Jesús Martínez o Manuel Frías, entre otros. En 1949 se realizaría una nueva muestra del giennense. *Ibidem.*, pp. 11 y 51.

⁴⁶ Cfr. FERNÁNDEZ, J., "Catálogo de las exposiciones de arte en 1956", *Suplemento del núm. 26 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Volumen VI, número 26, 1957, p. 11.

Rodríguez en los primeros años de la década de los cuarenta, que además ofrecía también los servicios de venta y enmarcado.

Posteriormente, en 1952 la galería fue vendida a nuestro pintor Juan Eugenio Mingorance que, además, conjugó el espacio expositivo con el de taller. Aparte el artista también fue dueño de una tienda de artículos artísticos. Más tarde regentó otra galería más pequeña a la que denominó “Galería Mingorance”.⁴⁷ Como dijimos en la ciudad regiomontana gozó durante bastantes años de un gran prestigio que se tradujo en innumerables encargos, sobre todo, retratos de la clase pudiente. También reseñar el proyecto de pintura mural para la Facultad de Ingeniería Civil que no llegaría a realizarse. En cualquier caso su fama no sólo se debía a sus obras de caballete, sino que también era apreciado como muralista, así se expresaba Juan Antonio Ayala, refiriéndose al proyecto de los citados murales: “*conocer los primeros proyectos y bocetos, para esa obra... Posiblemente este Mingorance muralista – ya existen otros murales de él en otros lugares de México- sea la culminación de toda una vida, experimentada en su técnica, rica en circunstancias y vivencias*”.⁴⁸

Otra institución en la que el pintor Mingorance dio clases, mostró su obra y tuvo especial importancia en el desarrollo cultural de la ciudad de Monterrey fue Arte, A.C. Este organismo inició de manera formal su andadura en el año 1955 con el apoyo indispensable de Rosario Garza Sada de Zambrano. Organismo dedicado a la enseñanza y promoción cultural, entre sus objetivos buscaron la proyección de los artistas locales en la ciudad de México, en él se realizaron desde sus inicios muchas muestras considerándose como pioneras las llevadas a cabo en 1958.⁴⁹ Dió espacio a los artistas jóvenes para mostrar sus lienzos y también fue una galería comercial, aunque siempre ha sido considerado más un centro cultural.⁵⁰ A

⁴⁷ SALAZAR, H. *Op. cit.*, pp. 51-52.

⁴⁸ Entrevista realizada al pintor Héctor Carrizosa, en la Ciudad de Monterrey, 23 de marzo de 2010.

⁴⁹ AYALA, J. A., “La pintura en Juan E. Mingorance”, *Vida Universitaria, semanario Universitario de Nuevo León*, núm. 456, 16 de diciembre, 1959 p. 9 y SALAZAR, H. *Op. cit.*, p. 62.

⁵⁰ Entre ellas destacamos la realizada en las Galerías Excelsior que llevó por título “Doce pintores de Monterrey: Efrén Ordóñez, William dal Negri, Guillermo Córdoba, Manuel de la Garza, Eloy Vallina, Gerardo Cantú, Aquiles Sepúlveda, Jaime Villarreal,

finales de los ochenta Arte A.C. se convirtió en Universidad y desde entonces ofrece estudios de licenciatura en diseño gráfico, de interiores y de indumentaria.⁵¹

Otro espacio del momento en el que participó o estuvo presente en alguna ocasión Mingorance fue la librería-galería Cosmos, que también fue uno de los escenarios privados que contribuyeron de forma temprana al enriquecimiento cultural regiomontano. Este espacio fue abierto por Justo Elorduy Solano y continuó su labor Alfredo Gracia Vicente, exiliado también, quien en 1948 se establece en Monterrey. Con el tiempo la galería-librería se convirtió en el aglutinador y punto de encuentro de intelectuales, artistas y poetas, entre los que se encontraba el giennense Juan Eugenio Mingorance.⁵²

La trayectoria del pintor giennense en Monterrey se consolidó también a través de la enseñanza en su taller, donde se formaron un numeroso grupo de artistas que empezaron a despuntar en la década de los sesenta y setenta, y que hoy aún alguno se mantiene activo, con trayectorias reconocidas y que se definen como discípulos del maestro Mingorance, entre los que se encuentran nombres como Bertha Alicia Cantú,⁵³ aunque ha modificado los postulados estéticos del maestro,⁵⁴ Aquiles Sepúlveda,⁵⁵ Noemí Osuna,⁵⁶ Martha Chapa,⁵⁷

Rodolfo Ríos, Roberto Castañeda, Jorge Rangel Guerra y Eduardo Pérez de León”; o la que tuvo lugar en la galería Estudio de Artes Visuales con el título de “Plástica regiomontana” en la que de nuevo participaron los mismos que la anteriormente citada, sumándose ahora Ramón Bolaños, Jesús Martínez y José Guadalupe Guadiana.

⁵¹ MOYSSÉN L., X. *Op. cit.*, pp. 92-96.

⁵² RUBIO ELOSÚA, E., “De promotores, instituciones y políticas culturales”, en MOYSSÉN L., Xavier (ed.), *Artes plásticas de Nuevo León, 100 Años de Historia, siglo XX*, Nuevo León, Museo de Monterrey, 2000, pp. 160-161.

⁵³ La primera exposición de este espacio tuvo lugar en febrero de 1954. *Ibidem.*, pp. 171-172.

⁵⁴ Bertha Alicia Cantú (Monterrey, 1932). Fue alumna de Juan Eugenio Mingorance y Carmen Cortés entre otros. Entrevista realizada en su casa de Monterrey, 23 de Marzo del 2010.

⁵⁵ Entrevista realizada el 23 de marzo del 2010 en la ciudad de Monterrey.

⁵⁶ Aquiles Sepúlveda (Villadama, Nuevo León, 1933). Estudió con el pintor Mingorance y en la Escuela de Artes Plásticas de la UAL. Cfr. AA. VV., “100 años a través de 100 artistas”, en MOYSSÉN L., Xavier (ed.), *Artes plásticas de Nuevo León, 100 Años de Historia, siglo XX*, Nuevo León, Museo de Monterrey, 2000, p. XX.

⁵⁷ Noemí Osuna (Monterrey, 1933). Recibió las primeras clases de pintura en los

Gerardo Cantú⁵⁸ o Reynold García pero, sobre todo, el pintor Héctor Carrizosa,⁵⁹ quien en una larga entrevista concedida en la ciudad de Monterrey nos explicó muchos detalles de la vida de Mingorance. Según el regiomontano, el pintor giennense gozó siempre de mucho éxito y aunque tiempo después con el relevo propio generacional su fama disminuyó, pues su pintura empezó a ser tachada de antigua, lo cierto es que nadie niega el papel formativo y cualitativo que dio a las artes plásticas de Monterrey. “*Fue una persona bastante tacaña, aunque era muy buen pintor y lo sabía, la sociedad lo absorbió*”. Héctor Carrizosa se está aquí refiriendo a como los encargos produjeron que Mingorance abandonara la creatividad en pos de la comercialización.⁶⁰

Poco se sabe de la vida personal del giennense, pero parece ser que fue la ciudad regiomontana donde en la década de los sesenta contrajo matrimonio con la madrileña María del Carmen Calleja a la que con cariño, dice Carrizosa, llamaba Xochilt.⁶¹ Ésta descendía de una familia pudiente y se había criado en Suiza. Era también artista, dedicándose primero a la pintura y, posteriormente, a la escultura. En una entrevista realizada a Xochilt en 1979, cuando el pintor ya había fallecido, contaba como el giennense había pintado más de 300 retratos en Monterrey, lo que sin duda es un dato muy significativo de la actividad artística que desarrolló durante esos años. En el mismo texto hablaba del pintor giennense como un gran maestro. Nunca expusieron juntos, pero siempre se hacían críticas constructivas de sus creaciones.⁶²

Talleres de los Maestros Juan Eugenio Mingorance y Reynold García. Posteriormente estudió grabado en la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

⁵⁸ Martha Chapa (Monterrey, 1946). Estudió con los maestros Luis Sahagún, Juan Eugenio Mingorance, Carlos Navarro y Jorge Vázquez Quiñones. . AA. VV. *Op. dt.*, p. XX.

⁵⁹ Gerardo Cantú (1933, Nueva Rosita, Coahuila). Pintor, grabador y dibujante. Estudio junto a Mingorance y en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León y posteriormente en la Esmeralda del Distrito Federal. *Ibidem.*, p. XXI.

⁶⁰ Héctor Carrizosa (Monterrey, 1943). Hijo del pintor Oaxaqueño Manuel Carrizosa Velasco, se formó junto a él y el pintor Juan E. Mingorance. En 1976 fundó y dirigió la Escuela de Arte de Monterrey, hoy Escuela Municipal de Arte, ubicada en La Plaza de los Enamorados.

⁶¹ Entrevista realizada el 23 de marzo en la ciudad de Monterrey

⁶² Que quiere decir “flor”.

Su estancia en Monterrey se alternó con breves viajes a San Miguel de Allende donde siempre vivió en un hotel. Asimismo fueron también muchas las temporadas en Biarritz, Francia, donde tenía una casa llamada “Villa México”. Allí encontró un buen mercado para sus cuadros sobre tianguis.⁶³

Como pasó en el Distrito Federal, la década de los sesenta está marcada por un cambio generacional que en la ciudad regiomontana se da con el regreso de artistas que se habían formado en otras ciudades como Gerardo Cantú, Marcos Cuéllar e Ignacio Ortiz, así como el despegue de los que se estuvieron formando en la década de los cincuenta y principios de los sesenta, recordemos en muchos casos bajo la maestría de artistas exiliados como Mingorance o Carmen Cortés.⁶⁴

No obstante, y pese a que la popularidad del giennense empezó a descender, continuó estando vigente su obra en Monterrey continuando su labor expositiva en espacios como el Casino de Monterrey donde mostró sus lienzos en 1951, 1952 1959, 1962 y 1974; en el Instituto Tecnológico también en 1959. En 1965 expuso en el Arte A.C., entre el 14 de octubre al 3 de noviembre,⁶⁵ donde indicamos también ofreció magisterio. En 1970 se fecha, en la Galería de Arte Universal, la última exposición documentada de Mingorance en Monterrey.

Pero en paralelo a su vida en Monterrey no abandona su actividad artística en la capital. Así, en 1958, surge la idea de establecer un estudio-museo en México D.F. donde mantiene una exposición antológica permanente de sus pinturas.⁶⁶

En los primeros años de la década de los sesenta realiza también dos muestras en España, una en la galería madrileña Quixote y la otra en Málaga auspiciada por el patrocinio del Ayuntamiento quien le rinde homenaje. Incluso en la ciudad andaluza el pintor Mingorance

⁶³ *La Vanguardia*, 12 de Octubre de 1979.

⁶⁴ Entrevista realizada el 23 de marzo en la ciudad de Monterrey

⁶⁵ MOYSSÉN L, X. *Op. cit.*, pp. 100-101.

⁶⁶ Cfr. *Catálogo exposición en Monterrey Arte A.C.* del 14 de octubre al 3 de noviembre de 1965.

crea en memoria de su maestro, Álvarez Dumont, un premio en su nombre, que solía adjudicar en los salones de invierno de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga.⁶⁷

En 1963 muestra su obra también en París, en la Galería André Weil, y a finales del mismo año expone en Philadelphia, en la Galería Newman, de nuevo consiguiendo un gran éxito. Un año después, en 1964, estará de nuevo en Londres, en la Galería O'Hana, entre el 19 y 5 de diciembre, en la que presenta 28 lienzos.

En la segunda mitad de los sesenta inicia una serie de exposiciones en Estados Unidos. En 1966 comenzará en San Francisco, en la Galería Gilbert. Un año después, en 1967, expondrá en San Antonio, Texas, en la Galería Miguel Ángel, y en 1968 en Dallas, Dallas North Galleries; en 1969 en Pain Beach, Miami, en las Galerías 123 y Bacardi; y, finalmente, en 1970 en Orlando, en la Galería Orlando. En 1974, vuelve a Málaga para exponer en la Galería Díaz-Lario. Un año después lo hará en la Sala de Exposiciones Malacke, donde presenta temas malagueños como homenaje a la ciudad.

Murió en la ciudad de México en 1979 como consecuencia de un accidente automovilístico.

⁶⁷ Aunque se barajan varias fechas más pues Justino Fernández informa de la realización de una exposición para inaugurar el estudio en 1961 en la calle Homero, 510. Cfr. FERNÁNDEZ, J., "Catálogo de las exposiciones de arte en 1961", *Suplemento del núm. 31 de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Volumen VIII, número 31, 1962, p. 53.

⁶⁸ SESMERO RUIZ, J. *Op. cit.*, p. 262.